

# Educación para la descolonización y la des/colonialidad

María Egilda Castellano A<sup>1</sup>

## Resumen

El presente artículo destaca la importancia de la educación, entendida como formación integral, en el necesario fortalecimiento de la conciencia crítica, la comprensión del sentido de los acontecimientos económicos y socio-políticos en el mundo actual, y en Venezuela en particular, y su articulación con dos procesos históricos, aún presentes, que permiten entender muchos de nuestros comportamientos cotidianos: se trata de la colonización y la colonialidad. Se parte del reconocimiento de nuestra condición histórica de país dependiente del sistema capitalista mundial, desde el momento mismo del proceso de colonización de los territorios, denominados por sus habitantes originarios, AbyaYala, hoy conocidos como América. Ese proceso marcó el inicio de una historia de dominación y subordinación, que trastocó el desenvolvimiento social, económico, político y cultural de esos pueblos y mediante una nueva relación de poder los obligó a entrar en la lógica del sistema que se gestaba, y que para su supervivencia, necesita de la acumulación y reproducción ampliada del capital, a lo cual contribuyó y sigue contribuyendo el trabajo de los habitantes de Nuestramérica.

Formando parte del poder global capitalista la colonialidad constituye una relación social de dominación, explotación y conflicto dirigida a la apropiación y el control de cada uno de los ámbitos de la experiencia social humana, entre los cuales las relaciones subjetivas e intersubjetivas juegan papel de primer orden ya que forman parte de la conciencia colectiva y expresan las vivencias propias de cada individuo y las construcciones colectivas. A través de la colonialidad se mantiene el dominio de nuestras subjetividades y por ende de nuestras conciencias. La educación, entendida y practicada como formación integral en un medio idóneo para la concienciación, que, siguiendo a Paulo Freire, es liberación de la con-

---

<sup>1</sup> Socióloga. Magíster en Educación, mención Educación Superior y doctora en Educación, Universidad Central de Venezuela (UCV). Profesora titular jubilada (UCV). Investigadora activa con libros publicados y artículos en revistas nacionales e internacionales. Su libro más reciente se titula *Universidad, dominación y liberación*. Tutora de diversos Trabajos de Grado de especialización, maestría y doctorado. Clasificada en el Sistema de Promoción a la Investigación (PEI), Nivel C, MPPCT. Premio Anual de Investigación en el Área de Humanidades APUCV/CDCH/ASOVAC, 1990. Rectora fundadora de la Universidad Bolivariana de Venezuela 2003-2004.

ciencia mediante la formación en valores que ayude a fortalecer las condiciones individuales y colectivas capaces de romper con las cadenas que históricamente nos han impedido alcanzar un desarrollo nuestro americano propio.

**Palabras claves:** Colonización, colonialidad, educación integral, subjetividad, concienciación.

## **Education for decolonization and de/coloniality**

### **Abstract**

This article highlights the importance of education, understood as integral education, in the necessary strengthening of critical consciousness, understanding of the meaning of economic and socio-political events in today's world, and in Venezuela in particular, and its articulation with two historical processes, still present, that allow us to understand many of our daily behaviors: it is about colonization and coloniality. It starts from the recognition of our historical condition as a country dependent on the world capitalist system, from the very moment of the process of colonization of the territories, called by their original inhabitants, *Ab-yáYala*, now known as America. This process marked the beginning of a history of domination and subordination, which disrupted the social, economic, political and cultural development of these peoples and, through a new power relationship, forced them to enter into the logic of the system that was being developed, and that for its survival requires the accumulation and expanded reproduction of capital, to which the work of the inhabitants of Our America contributed and continues to contribute.

As part of the global capitalist power, coloniality constitutes a social relationship of domination, exploitation and conflict aimed at the appropriation and control of each of the spheres of human social experience, among which subjective and intersubjective relations play a leading role, since they are part of the collective conscience and express the experiences of each individual and the collective constructions. Through coloniality the domain of our subjectivities and, therefore, of our consciences is maintained. Education, understood and practiced as integral formation in a suitable environment for awareness, which, following Paulo Freire, is liberation of conscience through the formation of values that help strengthen individual and collective conditions capable of breaking the chains that historically have prevented us from achieving our own American development.

**Keywords:** Colonization, coloniality, integral education, subjectivity, consciousness.

## Introducción

El propósito de este trabajo es replantear, en perspectiva histórica, algunos asuntos que hoy cobran relevancia ante la crisis del sistema capitalista cuya lógica depredadora ha penetrado todo el tejido social mundial e impide cualquier intento de búsqueda y construcción de caminos distintos por los cuales podamos transitar en libertad y paz.

Si reflexionamos sobre las viejas y nuevas caras de la guerra en el mundo, sus motivos y consecuencias humanas y ambientales, podemos comprender que el proceso de colonización iniciado en el Siglo XV y principios del XVI mediante la expansión de Europa hacia los territorios denominados América por los invasores<sup>2</sup>, y luego extendido a otros continentes, ha tenido una continuidad histórica, se ha presentado con varias caras, pero no ha desaparecido, por el contrario mutó hacia procesos más complejos y profundos que se alojan en las subjetividades, y han dado origen a lo que estudiosos como Aníbal Quijano, entre otros, han definido como **colonialidad**.

Hoy, ante el despertar de muchos pueblos que reconociendo su historia y los motivos que les impiden su liberación, han decidido romper las cadenas y avanzar hacia la búsqueda de otras formas de vida que, en armonía con la Madre Tierra, les permitan el desarrollo pleno de sus potencialidades, los colonialistas de ayer y de hoy han recrudecido sofisticadamente y mediante el uso inescrupuloso de los llamados “falsos positivos”, la dominación.

Nos encontramos así ante la llamada guerra de cuarta generación que se expresa de variadas formas, agrede sutil y engañosamente todos los espacios y sectores de aquellas sociedades “insurrectas” o mejor dicho “indóciles”, guerra que sin ataque armado va socavando, va desesperando, va tocando los sentimientos de los seres humanos, porque su objetivo es llegar a lo más profundo de la conciencia, sembrar la desesperanza y eliminar toda posibilidad de comprender desde sus raíces, las causas de la situación que les golpea e impide la satisfacción de sus necesidades más esenciales. Es este el objetivo de la llamada guerra psicológica, la que sin lugar a dudas, estamos enfrentando en Venezuela. La presencia de esta forma de guerra no es impedimento para que el imperio ponga en práctica otras formas de agresión menos sutiles como ocurre actualmente, y desde hace ya cierto tiempo, en Siria y otros países del Medio Oriente.

Ante la situación brevemente planteada recurrimos a la ayuda que puede prestarnos uno de los procesos sociales más complejos y multidimensionales, creado y utilizado por los seres humanos, desde tiempos remotos, como es la

---

<sup>2</sup> El nombre original de estas tierras es Abya Yala, que literalmente significa *tierra en plena madurez* o *tierra de sangre vital*.

educación. Es precisamente la educación la llamada a formar la conciencia crítica de los pueblos, para hacerlos comprender la complejidad de las situaciones que por decisión de los dueños del capital en el mundo, les golpean inhumanamente. El papel que le toca jugar a la educación en estos tiempos violentos y de crisis sistémica de la lógica del capital es particularmente importante, por cuanto es ella la responsable de formar conciencias a partir de las preguntas, ¿Por qué? ¿para qué? ¿qué? ¿para quién o para quiénes?, ¿cómo?; del escudriñar, del develar, pero también del compartir, del respetar, del escuchar, del comprender antes de memorizar; de la no sumisión, de la independencia de pensamiento y de acción bajo la ética de la responsabilidad. Es esa formación integral la responsable de hacer comprender desde la educación inicial, y mediante estrategias apropiadas a cada etapa del desarrollo humano, los procesos históricos que han signado el devenir de los pueblos, para que éstos tomen conciencia de su responsabilidad en la necesaria liberación de sí mismos y de otros pueblos del mundo. El compromiso de la educación en la formación de la conciencia crítica, es, desde mi punto de vista, más importante que la preparación para el desempeño científico/técnico. Así lo comprendieron las clases dominantes desde tiempos atrás, por eso se la han apropiado, y por esa misma causa, nuestro deber es rescatarla y ponerla al servicio de la liberación de los pueblos. PARA ESTO NECESITAMOS CORAJE, **CONCIENCIA Y VOLUNTAD POLÍTICA.**

### **Colonización y Colonialidad**

Son categorías referidas a dos procesos políticos y socio-culturales complejos que forman parte de la historia Nuestra/Americana y signan nuestros comportamientos cotidianos en todos los ámbitos y espacios sociales. La Colonización se refiere al proceso de dominación política- económica- social- cultural, es decir global, propio del Sistema Capitalista que tuvo su origen en el colonialismo europeo a fines del siglo XV e inicios del XVI y se expresó, entre otros, en la apropiación de los territorios que hoy conforman la América Latina. En ese mismo proceso, el Capitalismo se hace mundial y eurocéntrico y, para garantizar su existencia necesita de la acumulación ampliada y exponencial de capital, para lo cual la “contribución” de América Latina fue esencial. Efectivamente, la explotación del trabajo esclavo de las poblaciones originarias y de los negros y negras traídos de África para laborar en las minas de oro, plata, perlas y otras “piedras preciosas”, así como en los distintos espacios destinados a usufructuar la naturaleza, contribuyeron a esa acumulación originaria de capital, base del Sistema Capitalista Mundial. (Karl Marx, Tomo I del Capital, citado por Galeano, 1995).

El proceso de colonización iniciado en una parte de ese vasto territorio llamado América, marcó el inicio de una historia de dominación y subordinación que trastocó el desenvolvimiento social, político, económico y cultural de los pueblos que allí habitaban, y mediante una nueva relación de poder los obligó a entrar en la historia del capitalismo que en ese mismo momento se gestaba. Siguiendo a Aníbal Quijano, América Latina fue el espacio original y el tiempo inaugural de esa nueva relación de poder cuya expresión inherente es la **colonialidad**. (Quijano, 2009 p.1) Siendo así, la colonialidad del poder es uno de los elementos constitutivos del poder global capitalista; una relación social de dominación, explotación y conflicto por el control de cada uno de los ámbitos de la experiencia social humana que son: el trabajo, el sexo, las relaciones subjetivas e intersubjetivas, la autoridad colectiva o pública y la naturaleza. Para lograr ese objetivo se impulsó la ruptura y desarticulación de las formas de organización social, productiva y cultural -costumbres, creencias, conocimientos, saberes, experiencias, vivencias y formas de vida entre otras expresiones y manifestaciones de la subjetividad- acumuladas por las poblaciones indígenas, cuya diversidad de estilos de vida fue violentada por las potencias dominantes que impusieron su cultura. No obstante, ese complejo proceso no significó sólo destrucción, sino también conservación y utilización de algunas de estas formas preexistentes, las que fueron estructuralmente redefinidas con el objetivo de colocarlas al servicio del cumplimiento de otras funciones necesarias para la construcción y desenvolvimiento del nuevo sistema. Estas formas, al relacionarse parcial o totalmente con las culturas dominantes, generaron una nueva síntesis socio-cultural, la que se tornó más compleja por la incorporación de las culturas africanas llegadas a estas tierras por el tráfico de hombres y mujeres traídos/as de África en condición de esclavos/as e incorporados/as al trabajo en las plantaciones y en el servicio doméstico. Todo ello da cuenta de la diversidad cultural que nos caracteriza.

Desde el punto de vista de la estructura social, con la Colonialidad se impuso un conjunto de relaciones subjetivas fundamentadas en la clasificación de la población en “razas”, luego en clases, género/ sexo. El racismo aún perdura y constituye una manifestación cultural compleja que se expresa en ideas, imágenes, actitudes, valores y prácticas sociales. que históricamente han sido usadas para justificar las empresas de expansión, conquista, colonización y dominación y ha marchado de la mano de la intolerancia, la injusticia y la violencia.

Desde el punto de vista socio/cultural, la cultura europea se estableció, entre otros, por medio de la imposición del uso común de su lengua y su religión,

acción encomendada tanto a religiosos como a laicos de origen europeo, fundamentalmente a los primeros, a quienes posteriormente se les encargó la conducción y orientación de las escuelas que, desde su creación se dedicaron a servir a los grupos dominantes de la llamada, desde entonces, sociedad colonial.

Desde el punto de vista de la estructura productiva se impuso un nuevo proceso de control del trabajo que articuló todas las formas conocidas de explotación en un único modo dirigido a la producción de mercancías para el mercado capitalista.

A pesar de que la Colonización se debilitó después de las guerras por la independencia, la creación de los Estados Nacionales y la formación de las identidades, la Colonialidad ha continuado y se ha afianzado mediante la dominación de otras potencias imperiales a lo largo de nuestra historia, utilizando disímiles medios y estrategias cada vez más sofisticadas con un único fin: mantener y profundizar el control y la explotación de estas tierras y de lo máspreciado de ellas, los hombres y mujeres que las habitan, articulados por el control del trabajo bajo la lógica del capital. En síntesis podemos aseverar que se trata de una aparente independencia política y una aparente descolonización. Al continuar operando la dominación por medio de la colonialidad todos los procesos sociales, culturales, políticos se condicionan para que continúen al servicio de aquélla.

Siendo la Colonización y la Colonialidad dos procesos que han signado nuestra historia, pasada y presente, es preciso estudiarlos y analizarlos críticamente hasta llegar a comprenderlos, con la finalidad de trazar vías para superarlos. Su conocimiento puede ayudarnos a **comprender la historia NUESTRA-MERICANA, formar y fortificar la conciencia crítica, entender el sentido de los procesos económico y socio-políticos en el mundo actual, y en Venezuela, en particular; fortalecer los movimientos sociales, desarrollar capacidad para descifrar los mensajes subliminales, ser éticamente responsables de nuestros actos, vigilar la concatenación entre nuestro pensamiento y acción (pensar, decir y hacer).**

### **Educación para la des/colonialidad**

La educación es un **proceso social** complejo, multidimensional, socio-cultural y técnico, no desligado de la totalidad social en la cual se desarrolla, cuya responsabilidad es formar no sólo en conocimientos científico-técnicos, sino fundamentalmente en valores sociales, culturales, políticos, históricos, éticos, estéticos, ambientales. Esto es lo que denominamos formación integral, mediante la cual se crea conciencia de sí mismo y del lugar que el ser humano

ocupa en el planeta tierra y en la sociedad concreta donde ha nacido y/o donde hace vida. La Educación debe ser un proceso continuo, contextualizado, ética y políticamente responsable, dirigido a la formación integral y no sólo a la capacitación, instrucción o a la obtención de conocimientos científico-técnicos. Debe formar para la reflexión, la crítica, la pregunta, la duda, la comprensión de procesos complejos. Debe entenderse y asumirse como proceso dialógico, transformador- liberador. Su poder en la formación de la conciencia ha sido plenamente comprendido por los colonizadores, por eso se la han apropiado. De allí la necesidad de ponerla al servicio de la **des/colonialidad**, que debe entenderse como un accionar permanente que trasciende a la descolonización porque penetra en nuestra subjetividad y subyace en la conciencia sin que notemos su presencia, dirigiendo nuestro hacer cotidiano.

En América Latina, y muy especialmente en Venezuela, todos los medios dirigidos a la formación, incluyendo a la escolaridad formal, deben estar organizados, orientados, articulados y dirigidos a desmontar irrevocablemente la **colonialidad**, en cuya permanencia trabajan de forma incansable los grupos dominantes imperialistas, porque al dominar nuestras subjetividades nos mantienen esclavos del “gran sueño americano”, lo que les facilita continuar apropiándose de nuestras riquezas materiales, culturales, ambientales, espirituales. He aquí la importancia de comprender y practicar la educación, entendida como formación integral, con la debida conciencia del aporte que ella debe dar para el logro de la emancipación definitiva, más aún en los tiempo que vivimos cuando los imperialismos en crisis profunda e integral, en la búsqueda de vías para su supervivencia, asedian de manera implacable a aquellos pueblos poseedores de recursos que manifiesten su decisión de ser libres.

Si comprendemos que la educación como proceso social complejo forma parte consustancial de la realidad social de la que forma parte, también entenderemos que ella está inmersa en las contradicciones que movilizan a esa sociedad y por tanto en las luchas permanentes entre quienes aspiran mantener la dominación y aquellos que desean la liberación. De acuerdo con Paulo Freire (citado por Julio Barreiro, 1969), *la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo*, implica una acción humanizadora, en la medida que *procura la integración del individuo a su realidad nacional*, y en ese proceso le *pierde el miedo a la libertad porque crea en el educando un proceso de recreación, de búsqueda de independencia, a la vez de solidaridad*. Así, la educación debe ser, según Freire, *un proceso de concienciación es decir de liberación de su conciencia con vistas a su integración a su realidad nacional como sujeto de su historia y de la historia* (p. 14). Para el

logro de estos propósitos la educación tiene que ser dialógica, esto es implica encuentro entre seres humanos, encuentro que no se da en el vacío sino en situaciones concretas de orden social, económico, político, ambiental, situaciones que exigen reflexión y acción.

Entendemos con Freire que, el diálogo es una relación horizontal que nace de una matriz crítica y genera crítica. Se nutre del amor, de la humildad, de la esperanza, de la fe, de la confianza. Por eso el diálogo comunica. Hace posible el aprendizaje mutuo, el ir descubriendo mediante la comunicación aquello que subyace en las palabras, en el hacer, en las prácticas, en los comportamientos; en lo que leemos, estudiamos, analizamos. Para Freire, nuestra formación histórico-cultural es antidialógica, porque es acrítica, individualista, segregacionista, desconfiada, poco humilde, arrogante, autosuficiente, no amorosa, de allí que afirme que necesitamos una pedagogía de comunicación con la cual vencer el desamor acrítico del antidiálogo.

De esta caracterización histórico-cultural no escapa la sociedad venezolana, por ello, las transformaciones que hemos venido impulsando en la sociedad y en la educación deben ser acompañadas, “controladas”, evaluadas y revisadas permanentemente porque no se trata de acciones esporádicas ni puntuales, se trata de cambios profundos que ameritan concomitantes formas de pensar y de actuar; que ameritan la reflexión permanente y la acción reflexiva para mantener viva la disposición y el deseo de continuar formándonos y aprendiendo durante toda la vida, no sólo para logros personales, sino muy especialmente para alcanzar nuestra definitiva liberación, entendiendo que cuando decimos definitiva no estamos aludiendo a un fin sino a un proceso inacabado, constante, que tiene que ser perfeccionado y cada día más humanizado. Afortunadamente, nuestra Carta Magna incorpora principios que sirven de base a estas necesarias y constantes transformaciones socio-educativas.

### **Educación/formación en nuestra carta magna**

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela acoge la concepción de la educación integral y humanista como continuo humano. Aquí sienta las bases para que tanto en las Políticas Educativas como en su puesta en práctica, se incorporen profundas transformaciones que rompan con la educación memorística, acrítica, ahistórica, disciplinar y supuestamente neutra, porque si se practica la educación/formación integral deben incorporarse tanto contenidos y prácticas relativas a valores sociales, culturales, éticos, estéticos, como formación político/ideológica, histórica, ambiental y lógicamente científico/técnica; pero además, debe cambiarse radicalmente la manera de concebir

el proceso educativo y la relación entre las partes que lo hacen posible: maestro/alumno; facilitador/participante, profesor/estudiante, transitando de una relación vertical y antidialógica a una horizontal y dialógica, en la cual ambas partes de la relación aprendan permanentemente mediante un compartir de experiencias, creencias, conocimientos, descubrimientos, análisis.

Si se incorpora el proyecto como estrategia de aprendizaje y como columna vertebral del proceso formativo, a través de él es posible llevar a cabo todas las acciones necesarias para la formación integral, siempre que se logre que las distintas unidades curriculares coadyuven en su ejecución. Esta estrategia de aprendizaje implica la planificación del uso del tiempo y el espacio, tanto por maestros como por alumnos, familia y comunidad. También la Pedagogía por proyectos está contemplada en nuestra Carta Magna y en la Ley Orgánica de Educación.

Estas nuevas maneras de entender y practicar la educación exige la formación continua e integral de los maestros y profesores, precisamente porque son ellos quienes concientizados o concienciados pueden ser capaces de conducir la educación hacia nuevos derroteros. Por ello, la atención al desempeño profesoral así como al desempeño estudiantil entendida como una totalidad que no se circunscribe a lo individual sino que toca lo institucional y el contexto social, político, cultural y ambiental en el cual se desenvuelven ambas partes del proceso educativo, es una de las acciones necesarias para garantizar la transformación de la educación, a fin de que esta esté al servicio de las mayorías, y muy especialmente de la **des/colonialidad**.

La Ley Orgánica de Educación (LOE, 2009), en su artículo 3, incluye como valores y principios rectores, entre otros, la formación para la independencia, la libertad y la emancipación, la valoración y defensa de la soberanía, la formación de una cultura para la paz {...} el fortalecimiento de la identidad nacional, la lealtad a la Patria, y la integración latinoamericana y caribeña. Todo ello forma parte de la formación integral para la **des/colonialidad**. En el artículo 9, la misma Ley como parte de las disposiciones fundamentales, señala que “*en los subsistemas del sistema educativo se incorporarán unidades de formación para contribuir con el conocimiento, comprensión, uso y análisis crítico de los contenidos de los medios de comunicación social*”, esta acertada disposición de la Ley es una importante herramienta para aprender a descifrar los mensajes subliminales que acompañan a los programas de entretenimiento, las propagandas, y todos los mensajes que se transmiten por los medios de comunicación incluyendo las llamadas redes sociales. Mediante muchos de esos mensajes se transmiten valores o antivalores dirigidos a mantener la **colonialidad**.

En síntesis, la educación para la descolinación y la decolonialidad constituye una poderosa herramienta para la formación en valores, el desarrollo del pensamiento crítico, la concientización o concienciación, la creación de nuevas subjetividades, la **artillería del pensamiento**, que fortalezca condiciones individuales y colectivas capaces de romper las cadenas que históricamente nos han impedido de alcanzar un destino **nuestroamericano** propio.

## Referencias

Barreiro, Julio (1969). *Educación y concienciación*. Prólogo en Freire, Paulo (1969). *La Educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Freire Paulo (1969). *La Educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Galeano, Eduardo (1995). *Las venas abiertas de América Latina*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Quijano, Anibal (2009). *Colonialidad del Poder y Des/colonialidad del poder*. Conferencia dictada en el XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, 4 de septiembre de 2009, en Buenos Aires, Argentina. Disponible en: [www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/51.pdf](http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/51.pdf).

*Ley Orgánica de Educación (LOE)*, (2009). Gaceta Oficial N° 5.929, del 15 de agosto del 2009.